Pine Knoll Publications & Sabbath School Ministries
IV Trimestre de 2010
"Personajes secundarios del Antiguo Testamento"

Lección 3
16 de Octubre de 2010

Ana: Aprender a ser alguien

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos: 1 Samuel 1; 2:1–11, 21; Job 2:12, 13; Mateo 6:19, 20; Lucas 12:16–21.

Citas

- La opinión de otras personas sobre usted no tiene que convertirse en su realidad. *Les Brown*
- Nunca se deje intimidar hasta el silencio. Nunca permita que lo conviertan en una víctima. No acepte que nadie haga una definición de su vida; defínase usted a sí mismo. *Harvey Fienstein*
- Usted merece amor y afecto tanto como cualquier otra persona en todo el universo. *Buda*
- Las promesas de este mundo son, para la gran mayoría, vanos fantasmas; y confiar en uno mismo y llegar a ser alguien de valor, es el mejor y más seguro camino. *Miguel Ángel*
- No creemos en nosotros mismos hasta que alguien descubre que en el fondo de nosotros hay algo valioso, algo digno de ser escuchado, algo digno de nuestra confianza, algo sagrado. Cuando creemos en nosotros mismos, podemos arriesgarnos a tener curiosidad, asombro, alegría espontánea o cualquier experiencia que revela el espíritu humano. *E. E. Cummings*
- Liberarnos de las expectativas de los demás, acomodarnos a nuestras propias expectativas: allí radica el enorme y singular poder del respeto propio. *Joan Didion*
- La gente no puede quitarnos nuestro respeto propio si no se lo permitimos. *Gandhi*

Preguntas

¿Qué pensamos acerca de los conceptos de autoestima? ¿Cómo nos vemos a nosotros mismos? ¿Cómo determinamos el valor en nuestras vidas, especialmente cuando nos relacionamos con Dios? ¿Por qué es importante no estar condicionados por los valores

que la sociedad trata de imponer sobre nosotros? ¿Cómo nos vemos a nosotros mismos ante los ojos de Dios, y cuál debería ser nuestra respuesta?

Para debatir

La historia que se registra en 1 Samuel está llena de ideas fascinantes. Elcana tranquiliza a Ana, "¿No significo más para ti que diez hijos?" sin embargo, él sólo da una parte del sacrificio a ella, mientras que a Penina le da una parte para cada uno de sus hijos también. Esto debió haber parecido contradictorio para Ana. Agreguemos a eso las humillaciones y los tormentos de Penina hacia Ana y será fácil ver la situación. Luego, para colmo, cuando ella va a orar, ¡Elí, el sacerdote, cree que está ebria y la regaña!

No es extraño que ella pronuncie estas palabras cruciales: "No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora." (1 Samuel 1:16).

La llegada del hijo Samuel fue de seguro el momento más importante de la vida de Ana. Finalmente su desgracia llega a su fin, y ella lo celebra con una maravillosa oración de alabanza (1 Samuel 2). ¡Pero luego ella da la vuelta y entrega a su hijo más deseado! Este es de seguro el regalo más grande que ella podría dar alguna vez, sin embargo, ella quiere hacerlo para el Señor. Aunque tiene tres hijos más y dos hijas, Samuel sigue siendo el hijo especial de la promesa. Ella le hace una pequeña túnica cada año y se la lleva a Silo (1 Samuel 2:19).

El otro texto bíblico para este estudio nos recuerda que las posesiones no son lo más importante, y ciertamente no son nada en comparación con nuestras relaciones familiares. Lo que somos no se mide por nuestra riqueza, hablando humanamente, sino por nuestra riqueza para con Dios.

Comentario

Tal como lo aclara la lección, los problemas de Ana estaban centrados primeramente en actitudes culturales concernientes a esterilidad. En aquellos tiempos no tener un hijo equivalía a ser un fracaso como esposa, a no tener seguridad futura, a no tener una posición en la sociedad. Agreguemos a esto la perspectiva religiosa que identificaba a la esterilidad con un castigo divino. No es extraño que esta fuese una preocupación que devoraba continuamente a Ana y que la hacía cuestionarse a sí misma sobre su propia dignidad.

Muchos hoy tenemos angustias similares. Quizás no son angustias sobre la perspectiva de la sociedad en cuanto a la importancia de tener hijos (aunque aún existe un concepto poderoso acerca de la "familia ideal"), pero de seguro sí son preocupaciones acerca de cómo nos ven y nos valoran los demás. El dolor de Ana se hizo peor a causa del tormento de la segunda esposa, otra idea sobre cómo los demás inciden en la forma como nos vemos a nosotros mismos. El mensaje realmente importante aquí no se encuentra en términos de promesa y cumplimiento sino de reconocimiento de que el aspecto realmente importante es nuestro valor ante los ojos de Dios. Aunque Ana ciertamente fue afectada por las normas de la sociedad, su oración de gratitud indica que ella finalmente vio que su valor ante Dios no era como el de una "máquina de hacer hijos" sino como el de una persona que alcanza su propio potencial. Bajo la dirección de Dios y la influencia de

Ana, Samuel se convierte en una enorme fuerza para el bien en un momento de dificultad.

Comentarios de Elena de White

- "Una fidelidad tal, paciente, perseverante, y acompañada de oración, como la que poseyeron esos santos de Dios [Caleb, Ana y Dorcas] es rara; sin embargo, la iglesia no puede prosperar sin ella. Se la necesita en la iglesia, en la escuela sabática y en la sociedad" [*Consejos sobre la obra de Escuela Sabática*, p. 178]

- "Ana, era una mujer de piedad fervorosa. De carácter amable y modesto, se distinguía por una seriedad profunda y una fe muy grande".

  "A esta piadosa pareja le había sido negada la bendición tan vehementemente deseada por todo hebreo. Su hogar no conocía la alegría de las voces infantiles; y el deseo de perpetuar su nombre había llevado al marido a contraer un segundo matrimonio, como hicieron muchos otros. Pero este paso, inspirado por la falta de fe en Dios, no significó felicidad. Se agregaron hijos e hijas a la casa; pero se había mancillado el gozo y la belleza de la institución sagrada de Dios, y se había quebrantado la paz de la familia. Peninna, la nueva esposa, era celosa e intolerante, y se conducía con mucho orgullo e insolencia. Para Ana, toda esperanza parecía estar destruida, y la vida le parecía una carga pesada; no obstante, soportaba la prueba con mansedumbre y sin queja alguna" [*Patriarcas y profetas*, p. 614]

- "De Silo, Ana regresó quedamente a su hogar en Ramataim, dejando al niño Samuel para que, bajo la instrucción del sumo sacerdote, se le educase en el servicio de la casa de Dios. Desde que el niño diera sus primeras muestras de inteligencia, la madre le había enseñado a amar y reverenciar a Dios, y a considerarse a sí mismo como del Señor. Por medio de todos los objetos familiares que le rodeaban, ella había tratado de dirigir sus pensamientos hacia el Creador. Cuando se separó de su hijo no cesó la solicitud de la madre fiel por el niño. Era el tema de las oraciones diarias de ella. Todos los años le hacía con sus propias manos un manto para su servicio; y cuando subía a Silo a adorar con su marido, entregaba al niño ese recordatorio de su amor. Mientras la madre tejía cada una de las fibras de la pequeña prenda rogaba a Dios que su hijo fuese puro, noble y leal. No pedía para él grandeza terrenal, sino que solicitaba fervorosamente que pudiese alcanzar la grandeza que el Cielo aprecia, que honrara a Dios y beneficiara a sus conciudadanos" [*Patriarcas y profetas*, pp. 617-618]

Dr. Jonathan Gallagher



Traducción: *Shelly Barrios de Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

© Recursos Escuela Sabática